EMBARGADO HASTA EL
Domingo 7 de Marzo de 2021 a las 23:30 GMT

La nueva serie de *Lancet* revela progresos variables respecto a la desnutrición materna e infantil en la última década—reflejando la necesidad crítica de brindar soluciones comprobadas y disponibles

Los autores de la serie emiten un llamado a la acción de un financiamiento acelerado para mejorar la cobertura del programa y la prestación de servicios de calidad que se han visto afectados negativamente por la crisis de COVID-19

The Lancet publicó hoy la última serie sobre el Progreso de la Desnutrición Materna e Infantil [*Series on Maternal and Child Undernutrition Progress*], la cual incluye tres nuevos artículos que se basan en los hallazgos de las series anteriores de 2008 y 2013, que establecieron una agenda global basada en la evidencia para abordar la desnutrición durante la última década. Los artículos concluyen que, a pesar del modesto progreso en algunas áreas, la desnutrición materna e infantil continúa siendo un importante problema de salud a nivel mundial, en particular porque los avances recientes pueden verse contrarrestados por la pandemia de COVID-19. La Serie reitera que las intervenciones previamente destacadas continúan siendo efectivas para reducir el retraso en el crecimiento, la deficiencia de micronutrientes, así como la mortalidad infantil y enfatiza la importancia de implementar estas intervenciones nutricionales dentro de los primeros 1 000 días de vida. Sin embargo, a pesar de esta evidencia, la ejecución de los programas se ha quedado rezagada con respecto a la ciencia y se necesita más financiamiento para ampliar la escala de las intervenciones comprobadas.

La Serie encontró que la prevalencia de las tasas de retraso del crecimiento infantil se redujo en los países de ingreso bajo de 47.1 por ciento a 36.6 por ciento entre 2000 y 2015, pero en los países de ingreso medio fue menor, ya que las tasas cayeron de 23.8 por ciento a 18.0 por ciento. Sin embargo, el mundo no está alcanzando la meta de nutrición de la Asamblea Mundial de la Salud [*World Health Assembly*] de reducir el retraso del crecimiento en un 50 por ciento para 2025. En comparación, hubo pocos avances en el porcentaje de niños con emaciación en los países de ingresos medio yde ingreso bajo. Un nuevo hallazgo también muestra que casi el 5 (4.7) por ciento de los niños se ven afectados simultáneamente por el retraso del crecimiento y la emaciación, una afección asociada con un aumento de la mortalidad de 4.8 veces. La incidencia de retraso del crecimiento y emaciación es más alta en los primeros 6 meses de vida, pero también existe en parte al nacer. Para la nutrición materna, aunque la prevalencia de la desnutrición (bajo índice de masa corporal) ha disminuido, la anemia y la baja estatura siguen siendo muy altas.

“Si bien ha habido pequeños progresos, específicamente en países de ingreso medio, el progreso sigue siendo demasiado lento respecto a la emaciación y el retraso del crecimiento infantil”, declaró el Dr. Victora del Centro Internacional para la Equidad en Salud de la Universidad Federal de Pelotas en Brasil. "La evidencia también refuerza la necesidad de enfocarse en realizar intervenciones dentro de los primeros 1 000 días y priorizar la nutrición materna tanto por la propia salud de las mujeres como la salud de sus hijos".

DRAFT

Desde la Serie del año 2013, la evidencia sobre la eficacia de 10 intervenciones recomendadas ha aumentado, junto con la evidencia de nuevas intervenciones. Evidencia reciente respalda fuertemente el uso preventivo de la suplementación de nutrientes a base de lípidos en pequeñas cantidades (SQ-LNS, por sus siglas en inglés) para reducir el retraso del crecimiento, la emaciación y el bajo peso en la niñez. También apoya la ampliación de la suplementación prenatal con micronutrientes múltiples para prevenir eventos perinatales adversos y mejorar la salud materna.

Basándose en esta nueva evidencia, la Serie presenta un nuevo marco para clasificar las acciones de nutrición en intervenciones directas e indirectas, así como en intervenciones del sector salud y las que no son del sector salud. Este marco destaca que las intervenciones basadas en evidencia continúan siendo una combinación de intervenciones directas (P. Ej., la suplementación con micronutrientes y consejería en lactancia materna), e intervenciones indirectas para abordar los determinantes subyacentes de la malnutrición (P. Ej., la planificación familiar y de servicios de salud reproductiva; programas de transferencias monetarias condicionadas; y la promoción de agua, saneamiento e higiene). Las intervenciones nutricionales realizadas dentro y fuera del sector de la salud son igualmente cruciales para prevenir y controlar la malnutrición.

“Nuestra evidencia respalda la continua efectividad de todas las intervenciones de la Serie de 2013. La evidencia reciente respalda aún más la ampliación de la suplementación con micronutrientes múltiples en mujeres embarazadas a favor de la suplementación con hierro y ácido fólico, y la inclusión de SQ-LNS para niños, lo que nos lleva a 11 intervenciones principales”, declaró la Dra. Emily Keats del Centro para la Salud Global Infantil en el Hospital para Niños Enfermos [*Centre for Global Child Health at the Hospital for Sick Children*] de Toronto, Canadá. “Ahora debemos enfocarnos en mejorar la cobertura de las intervenciones, especialmente para los más vulnerables, a través de acciones multisectoriales”, agregó el Dr. Jai Das del Centro de Excelencia en Salud de la Mujer y del Niño de la Universidad Aga Khan [*Aga Khan University*] en Karachi, Pakistán.

Un artículo adicional encuentra que la cobertura de las intervenciones nutricionales directas tuvo una leve mejoría durante la última década por lo que se necesitan desesperadamente de un compromiso renovado basado en nuevos elementos resultantes de investigaciones sobre la implementación y de un financiamiento acelerado para aumentar la cobertura y mejorar la calidad de la prestación de servicios. También destaca el progreso tanto de la base de evidencias como la implementación de intervenciones que abarcan la nutrición, la salud, los sistemas alimentarios, la protección social, así como el agua, saneamiento e higiene que han evolucionado desde la Serie *Lancet* de 2013.

Los autores concluyen la Serie con un llamado a la acción global para renovar el compromiso con la agenda inconclusa sobre la desnutrición materna e infantil.

"Los gobiernos y los donantes deben volver a comprometerse con la agenda inconclusa de la desnutrición materna e infantil estableciendo compromisos financieros constantes y consistentes", declaró el Dr. Zulfiqar A. Bhutta del Centro para la Salud Global del Niño, Toronto y la Universidad Aga Khan, quien es el coordinador de la Serie y autor principal del artículo sobre intervenciones. “Los gobiernos deben ampliar la cobertura y mejorar la calidad de las intervenciones directas, especialmente en los primeros 1 000 días; identificar y abordar los determinantes inmediatos y subyacentes de la desnutrición mediante intervenciones indirectas; construir y mantener un entorno político y normativo para la acción nutricional; e invertir en sistemas de monitoreo y aprendizaje a nivel nacional y subnacional".

“La pandemia del COVID-19 continúa paralizando los sistemas de salud, exacerba la inseguridad alimentaria y amenaza con revertir décadas de progreso”, declaró la Dra. Rebecca Heidkamp del Departamento de Salud Internacional de la Escuela de Salud Pública [*School of Public Health*] de Johns Hopkins Bloomberg. “Tanto para la

DRAFT

respuesta a la pandemia como para los plazos de las metas mundiales de nutrición 2025 de la Asamblea Mundial de la Salud, que se acercan rápidamente, los actores de la nutrición en todos los niveles deben responder al llamado a la acción para reunir recursos, liderazgo y coordinación—junto con datos y evidencia—para abordar la carga mundial de la desnutrición".

En un comentario que acompaña a la Serie, la Dra. Meera Shekar, Líder Global de Nutrición del Banco Mundial y sus coautores señalaron: "El progreso en la entrega de lo que se sabe que funciona es inaceptablemente lento. Para cambiar esta dinámica, creemos firmemente que más allá de priorizar *qué* hacer, los países necesitan una orientación mucho mejor sobre *cómo* hacerlo a escala, con conocimiento sobre *cuánto* financiamiento se necesita y *cómo asignar mejor* los recursos para maximizar su impacto".

En la última década, la nutrición ha aumentado en importancia en la agenda mundial, impulsada en parte por los hallazgos de las Series de 2008 y 2013. Esta nueva Serie llega en un momento crítico, ya que 2021 ha sido denominado el Año de Acción de Nutrición para el Crecimiento (N4G) [Nutrition for Growth (N4G) Year of Action—que culminará con la Cumbre de Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas [*UN Food Systems Summit*] en septiembre de 2021 y la Cumbre N4G de Tokio en diciembre de 2021.

###

DRAFT